

La Plaza de Toros de Requena, la construcción.

El documento del mes de junio de 2021 de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga.

Álvaro Ibáñez Solaz. Archivero de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga.

Desde 1837 hasta 1854 las corridas de toros se celebraban en Requena en una plaza de madera construida en la zona de la Fortaleza. La enajenación del terreno en el que se celebraban los festejos taurinos motivó las primeras intenciones de construir una plaza de mampostería a partir de 1855, intenciones que quedaron en agua de borrajas debido al virulento ataque de cólera de aquel año.

El arranque de la construcción de la actual plaza de toros de Requena se postergó hasta 1872 y las obras se alargaron durante casi treinta años, hasta 1901, debido a la paralización de las mismas por culpa de la Guerra Carlista primero, en 1877, y por una nueva epidemia de cólera años más tarde, en 1885.

La construcción del coso taurino nació de la iniciativa privada, los costes de la plaza corrieron a cargo de una junta de 396 accionistas que aportaban la cantidad de dinero que podían asumir según sus capacidades. La cantidad mínima aportada por la mayoría de socios fue de 25 pesetas y el listado de socios accionistas nos permite identificar, según las cantidades aportadas, algunas de las grandes riquezas de Requena. Por ejemplo el Conde de Villamar, que aportó 2000 pesetas en dos plazos, Luis Fernández Navarro, Joaquín Ferrero Herrero, los señores Montés Hermanos y compañía y Manuel García Montés con 1.000 pesetas de aportación cada uno.

Los datos los extraemos del folleto editado en 1900 en la imprenta de Soteres, que recoge el rendimiento de cuentas presentado por la junta directiva de la Sociedad Plaza de Toros de Requena. Este folleto se encuentra entre la documentación personal de Alejandro Gil Alarte, padre de Lucio Gil de Fagoaga, que aportó 75 pesetas a la construcción del coso según comprobamos en el listado de socios y en los pagarés de su aportación personal.

Este folleto aporta también una profusa relación de gastos que nos ofrece algunos datos curiosos y de interés. El arquitecto de la plaza, al menos en los últimos años, fue J. Luis Calvo y el aparejador Vicente S. Pedro. Para los trabajos de carpintería de la plaza se necesitaron 265 pinos traídos desde Hortunas, comprados al Conde de Villamar, que veíamos anteriormente como uno de los principales accionistas. En cuanto a los materiales de obra se emplearon unos 4.000 metros cúbicos de piedra, 238.950 kilos de cal, 301.000 ladrillos y 778 fanegas de yeso. El uso del cemento es apenas testimonial, aunque no disponemos del número de kilos, apenas se gasta 47 pesetas en cemento frente a las 4805 pesetas de cal. El total de gastos de la plaza ascendió a 43.267'53 pesetas.

Contamos con otro libro de cuentas del año 1902, en este caso, ya finalizada la obra e inaugurada en 1901. Se trata de la contabilidad del primer año completo de festejos taurinos de la plaza. Las cifras hablan de un año de bastantes corridas. Los gastos ascienden a 46.629 pesetas, que se cubren de lo obtenido de la venta de entradas y localidades, de las aportaciones de 139 accionistas y de la venta de la carne del cabestro y los toros de lidia.

Cerramos *El documento del mes* de junio con dos imágenes interesantes. Una postal coloreada de los años 40 de la plaza de toros requenense editada y vendida en Casa Cebrián. Y una fotografía tomada en 1928, Lucio Gil de Fagoaga y su hermano Alejandro a lomos de su motocicleta, tras ellos la plaza de toros de Las Ventas de Madrid, con su fachada neo mudéjar andamiada, aún en construcción.